

Materiales para la salvaguarda de la música tradicional en el sur de Michoacán. Diez años de iniciativas confluyentes

Alejandro Martínez de la Rosa*

Con la entrada del nuevo milenio, nuevos actores intervinieron en la promoción y edición de materiales que muestran diversas variantes musicales del sur de Michoacán que no habían sido registradas ni publicadas anteriormente. Existe en ellos un afán por presentar la música no sólo para el goce estético, sino como una fuente de conocimiento. Tales actores han enriquecido el acervo musical en el estado y aportado información para trabajos de investigación, difusión y promoción de la música de la región. El presente estudio revisará varios de los materiales que han sido editados en la última década, su importancia en la salvaguarda musical y su inserción en diversos programas de desarrollo cultural patrocinados por organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

Una nueva generación de investigadores

Al iniciarse la década de 2000, Raúl Eduardo González publicó un casete con música del concurso de Apatzingán, que desde 1956 se lleva a cabo anualmente, el día 22 de octubre. Durante varios años José Raúl Hellmer fungió como jurado de este certamen y Thomas Stanford asistió en su segunda edición, según lo documentó en los *Anales del INAH* (Stanford, 1963: 231 y ss.). El trabajo de González (s. f.) registra la interpretación del repertorio musical para ser presentado ante un auditorio estático y que solamente interviene con sus aplausos. La grabación en vivo del concurso deja ver las habilidades de ejecución del cacheteo de arpa y de la interpretación de melodías de arpa solista, algo que es difícil observar en los ámbitos de la fiesta familiar. Los ejemplos, que él mismo llamaría de un “estilo urbano”, demuestran la variante musical que grabaron anteriormente Stanford en la segunda mitad de la década de 1950 e Irene Vázquez Valle al iniciarse la de 1970 (Vázquez y Warman, 1970). Dos años más tarde publicó su antología *El valonal de la Tierra Caliente*, que es una recopilación de un género lírico-musical que sobrevive en la subregión del valle de Apatzingán, pero que se encontraba a principios del siglo xx en gran parte del centro-occidente del país (González, 2002).

Al mismo tiempo, con un interés académico y de promoción musical, David Durán Naquid, maestro de danza tradicional, y Jorge Amós Martínez Ayala, estudiante de maestría en El Colegio de Michoacán, editaron dos discos fonográficos con música de la depresión del Balsas, específicamente de los municipios de Huetamo y San Lucas, Michoacán (Martínez y Durán, s. f.).

* Universidad de Guanajuato, campus León.



Estos materiales son de gran importancia: en el primero se recogen ejemplos de música de tamborita que no habían sido grabados y que hoy en día es imposible escuchar, pues algunos de los intérpretes ya fallecieron; mención aparte merece la ejecución de guitarra panzona de uno de los violinistas afamados de Huetamo, Rafael Ramírez. Las notas al disco ya presentan el interés de Jorge Amós por relacionar los hechos históricos de la región con el repertorio musical y lírico. Además, se muestra el sonido de los pasos de los bailadores, elemento que forma parte del fenómeno sonoro en el ambiente de la fiesta comunitaria. El segundo material es un registro de un baile de tabla, es decir, la reunión donde se dan cita músicos, bailadores y gente del gusto. La importancia de esta grabación es precisamente la de aportar un paisaje sonoro del baile de tabla donde las piezas del repertorio musical se diferencian de las que se podrían grabar en estudio, dado que existe una profunda interacción entre músicos y bailadores.

Hacia 2004 comenzó la edición de materiales promovidos por el Proyecto Tepalcatepec, el cual tenía entre sus objetivos la “revitalización del patrimonio artístico, habilidades, capacidades y conocimientos tradicionales” y la “formación de recursos humanos con orientación teórica,

metodológica y práctica en el desarrollo cultural con sustentabilidad patrimonial”, del cual se desprendió un eje de investigación –“revitalización del conocimiento tradicional”– con tres actividades a desarrollar, de las que sólo una estaba relacionada con la música: la creación y difusión de archivos fono, foto y videográficos de las tradiciones artísticas y de sus medios de expresión (Barragán, Ortiz y Toledo, 2007: 25 y ss.).

A partir de ello, Esteban Barragán, uno de los coordinadores del proyecto, inició la publicación de una serie fonográfica, “Temples de la Tierra”, que comenzaría con grabaciones de la variante de los municipios de Apatzingán y Buenavista Tomatlán, con notas de Raúl Eduardo González, para después publicar el segundo número con música religiosa interpretada por un conjunto de arpa del municipio de Villa Victoria, grabado y comentado por Jorge Amós Martínez. El primer fonograma sigue la línea de las grabaciones del último tercio del siglo xx, aunque con algunos ejemplos inéditos (González, 2004). El segundo es una muestra de la riqueza del repertorio religioso, aunque las notas contienen poca referencia a la danza (Martínez Ayala, 2004a).

Al tiempo que salían estos materiales, Jorge Amós, con la certeza de que se necesitaba un estudio más sistemático de las expresiones musicales del estado, convocó a historiadores jóvenes para elaborar una historia de la música en Michoacán. El texto, y el disco compacto que acompañó a la edición, salieron a la venta en 2004. Los ejemplos de música de arpa grande tanto a lo humano como a lo divino son una aportación más (Martínez Ayala, 2004b).

Una vez que Jorge Amós reunió a jóvenes músicos e investigadores interesados en la región, organizó, junto con David Durán Naquid, los dos primeros Festivales Culturales de la Tierra Caliente. De estas reuniones se crearía la asociación civil Música y Baile Tradicional, que editaría un manual y un libro para colorear del género de tamborita, con el deseo de utilizarlos como soportes para ofrecer talleres en la misma región (Durán, Rodríguez y Martínez Ayala, 2004). Con este antecedente, Esteban Barragán se interesó en publicar manuales para ejecutar danzas religiosas, guitarra de golpe, vihuela, arpa y violín del género de arpa grande que habían sido propuestos por la asociación civil (Rubio *et al.*, 2005; Martínez de la Rosa *et al.*, 2005; Hernández, Martínez de la Rosa y Martínez Ayala, 2005; Mendoza *et al.*, 2005). En esa época fue también cuando Música y Baile Tradicional grabó y editó, con el conjunto Los Capoteños, el fonograma de otra de las variantes musicales del sur de Michoacán, la de Las Laderas, con un apoyo PACMYC (Durán y Martínez

Ayala, 2006). Este disco es muy valioso por el registro de otras versiones de jarabe, distintas al estereotipado “jarabe ranchero” que bailan los grupos folclóricos del país.

Un programa de vinculación desde el gobierno federal

Entonces empezó a operar el Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente, creado a partir de la Dirección General de Vinculación Cultural del Conaculta. Su primer material surgió del Foro Cultural de Tierra Caliente, que invitó a algunos de los promotores e investigadores de la macrorregión y en el que se observa una desarticulación entre los trabajos a raíz de la variedad de temas. Pero fue a partir de esta reunión cuando se tomó a la música como eje principal del programa, pues a su alrededor se aglutinaban las otras prácticas culturales (Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente, 2004). Al revisar los objetivos, el programa contenía tres campos de acción:

- Capacitación de jóvenes músicos.
- Reconocimiento y preservación del conocimiento de los músicos de edad avanzada.
- Enseñanza, práctica y construcción de instrumentos musicales tradicionales.

En esta etapa se concretó la publicación de tres videos y unas postales donde aparecen músicos de la región. Dos de los videos fueron realizados por la productora independiente Tierra, Tiempo y Contratiempo, los cuales tienen una buena manufactura y sirven como un marco introductorio para acercarse a los géneros musicales de Tierra Caliente (Tierra, Tiempo y Contratiempo, 2007a y 2007b). El tercer video es de pésima calidad técnica, aunque en él aparecen músicos de la región tocando en el escenario (Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente, s. f.). Otro video de difusión fue el que surgió como cierre al Proyecto Tepalcatepec (Tierra, Tiempo y Contratiempo, s. f.).

A la par que el programa de vinculación publicaba estos productos, Jorge Amós organizó, durante 2007, al lado del historiador Ramón Sánchez Reyna, entonces director del Museo de Arte Colonial, conciertos didácticos para el público de Morelia y la subsecuente edición de un material escrito y sonoro, el cual es importante por las grabaciones en campo de los cantores nahuas de Ostula durante la celebración del Viernes Santo, y por la recuperación de la técnica de tocar la guitarra de golpe solista, que ya no se ejecuta en la región (Martínez Ayala y Sánchez, 2008).

Para 2007 Alejandro Martínez de la Rosa fue apoyado por el PACMYC de la Unidad Regional de Culturas Populares a



fin de editar un disco con notas extensas sobre la variante de La Huacana y Churumuco, que había sido registrada en la década de 1970 por el promotor Arturo Macías, el folclorista René Villanueva y Discos Corasón. La importancia del material fue difundir una variante musical a punto de desaparecer dentro del contexto de la fiesta y el papel determinante del violinista Leandro Corona Bedolla durante más de siete décadas para la preservación de su música (Martínez de la Rosa, 2008).

Al final de esta etapa, el Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente editó el video *Son de mi Tierra Caliente* (Tierra, Tiempo y Contratiempo, 2008), así como las tesis doctorales de Jorge Amós Martínez, “¡Guache, coche! La construcción social del prejuicio sobre los terracalienteños del Balsas”, y de Raúl Eduardo González, “Cancionero tradicional de la Tierra Caliente de Michoacán”. Ambos trabajos son piedras angulares para la investigación que se realice en el futuro, la primera como un marco de interpretación de coplas con base en los prejuicios regionales en el estado de Michoacán (Martínez Ayala, 2008) y la segunda como una antología del repertorio musical de la subregión del valle de Apatzingán (González, 2009). En un ámbito más amplio, el Conaculta editó el disco *Sones compartidos*, en el cual se

muestran las variantes musicales de algunos ejemplos en tres regiones del país: Huasteca, Sotavento y Tierra Caliente (Dirección de Vinculación Regional, 2008).

Otro investigador que coordinó un material importante fue el etnomusicólogo Rafael Rodríguez, con gestión en campo de la profesora María de los Ángeles Rubio Tapia. El disco contiene grabaciones del repertorio musical de Arteaga y notas de Jorge Amós Martínez, de Alejandro Martínez y de Julián Martínez en las que se especifica, desde distintos enfoques, la especificidad de tal variante (Rodríguez, 2008).

A finales de 2010, en un momento de transición en la Dirección de Vinculación Regional del Conaculta, aún se encontraban en espera de ser publicadas las historias de vida de músicos de Tierra Caliente, basadas en el trabajo de un grupo de músicos y promotores que fungieron como encuestadores en toda la macrorregión, así como un disco con amplias notas que contiene música inédita interpretada con arpa solista de las variantes de Arteaga, Huacana y Churumuco. También se espera desde hace un par de años la publicación de un disco con música de la Costa Sierra con notas extensas, propuesto a la Fonoteca del INAH.

Antes y después

Tras el recuento realizado, es fundamental observar el avance en el conocimiento de la región del sur de Michoacán. Hace aproximadamente cuarenta años, las notas de los materiales discográficos asumían que faltaba mucho por investigar. En 1964, en el primer disco de la serie Testimonio Musical de México del INAH, Thomas Stanford mencionó que “la Costa y la Tierra Caliente michoacanas no han sido ampliamente investigadas; su música, en muchos casos, está emparentada con la de Jalisco, aunque en otros es totalmente diferente” (Stanford, 1964: 34). Unos cuantos años después, en 1970, el INAH editó otro vinilo llamado *Michoacán: sonas de Tierra caliente*, con notas de Arturo Warman, quien mencionaba que “rumbo al oeste y al sur no se han establecido claramente los límites, aunque se presume que existen conjuntos de *arpa grande* en la costa de Michoacán” (Vázquez y Warman, 1970: 9).

A partir de las investigaciones de los últimos diez años, emergen varias subregiones musicales, que mencionaré a continuación de manera muy general:

- La variante de Apatzingán influyó musicalmente a Uruapan, Tepalcatepec y Aguililla (relacionada hacia el noroeste con el mariachi de Jilotlán de los Dolores y Pihuamo).

- La costa nahua quedó como una zona aislada de los cambios que sucedieron al norte de Aguililla (Apatzingán y Tepalcatepec), por lo que conservó un estilo antiguo, que se ha perdido en su mayor parte (su límite es Colima, donde se mezcló con la música de mariachi de Tecomán e Ixtla-huacán durante la segunda mitad del siglo xx).
- Turicato y Tacámbaro influyeron en la Tierra Fría a poblaciones como Ario de Rosales, cuyo límite es la zona *p'urhépecha* y Uruapan (relacionada al sureste con los conjuntos de tamborita de Carácuaro, Nocupétaro y Huetamo).
- La Huacana y Churumuco influyeron a Coahuayutla y Cupuán del Río (Nueva Italia estaba en el límite, mientras que al sur se mezcló con la antigua música de la Costa Grande).
- Arteaga, que en la época colonial estaba relacionado con La Huacana, se identificaba más con repertorios de la Costa del Pacífico. Con ello habría influido a Morelos de Infiernillo, Tumbiscatío de Ruiz y la Costa-Sierra (desde Lázaro Cárdenas hasta la delimitación con los pueblos nahuas)
- Petatlán y La Unión, que seguramente influyeron en la Costa Grande hasta llegar a las cercanías de Acapulco, habría perdido la especificidad de su repertorio musical (relacionada al este con la música de Costa Chica).

Sería imposible en este breve momento mencionar las características de cada variante. Lo que me interesaba era recalcar las delimitaciones musicales, las cuales eran desconocidas por los investigadores hasta hace unas décadas.

Conclusiones

Con la experiencia de los últimos diez años, es innegable la aportación de los investigadores que son oriundos del estado o que se han especializado en la región, a diferencia de sus colegas del pasado, que realizaban panoramas a nivel nacional. También es importante mencionar que el puñado de investigadores que han estado inmiscuidos en la producción de la mayoría de estos materiales cuentan con la experiencia para desempeñarse como músicos, promotores e investigadores, característica fundamental para abordar de manera más integral el estudio y salvaguarda de la música tradicional. Por supuesto, ellos no han salido espontáneamente, pues son fruto de instituciones académicas importantes y han logrado hacer contribuciones en muchos ámbitos del patrimonio cultural de la región.

Por otro lado, a pesar de las dificultades, el papel desempeñado por el Proyecto Tepalcatepec y por el Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente fue importante para editar materiales y vincular a distintos actores (Martínez de

la Rosa, 2010). Por supuesto, falta esperar que la población reaccione de manera favorable a las iniciativas generadas en los últimos años, pues son ellos el punto nodal de todo esfuerzo para fortalecer la identidad musical de las regiones de nuestro país.

Bibliografía

- Barragán López, E., J. Ortiz Escamilla y A. Toledo Ocampo, *Patrimonios. Cuenca del río Tepalcatepec*, México, Colmich/Gobierno de Michoacán, 2007, pp. 25 y ss.
- Dirección de Vinculación Regional, *Sones compartidos. Huasteca, Sotavento, Tierra Caliente*, México, Conaculta, 2008.
- Durán Naquid, D. y J. A. Martínez Ayala, *Los Capoteños. Yo le daré la vuelta al mundo...*, México, Música y Baile Tradicional/Culturas Populares Michoacán, 2006.
- Durán Naquid, D., J. L. Rodríguez Ávalos y J. A. Martínez Ayala, *¡Vámonos a fandanguar! 2º Festival Cultural de la Tierra Caliente*, México, Colmich/Gobierno de Michoacán/Música y Baile Tradicional, 2004.
- González Hernández, Raúl Eduardo, *¡Qué es aquello que relumbra...! Música de las fiestas octubrinas de Apatzingán*, México, Estudio Kurhaa!, s. f.
- _____, *El valonal de Tierra Caliente*, México, Jitanjáfora, 2002.
- _____, *Los caporales de Santa Ana Amatlán. Sones, jarabes y valonas de la Tierra Caliente*, México, Colmich (Temples de la Tierra, 1), 2004.
- _____, *Cancionero tradicional de la Tierra Caliente de Michoacán. Canciones líricas bailables*, México, Conaculta/UMSNH, 2009.
- Hernández Vaca, V., A. Martínez de la Rosa y J. A. Martínez Ayala, *El arpa grande de Michoacán. Cifra y método para tocar arpa grande*, México, Colmich/Música y Baile Tradicional, 2005.
- Martínez Ayala, Jorge Amós, *Los hermanos Ramos. Música y danza para el Santo Cristo de Tehuantepec*, México, Colmich (Temples de la Tierra, 2), 2004a.
- _____ (coord.), *Una bandolita de oro, un bandolón de cristal... Historia de la música en Michoacán*, México, Morevallado/Gobierno de Michoacán, 2004b.
- _____, *¡Guache, cocho! La construcción social del prejuicio sobre los terracalenteños del Balsas*, México, Conaculta/UMSNH, 2008.
- Martínez Ayala, Jorge Amós y D. Durán Naquid, *¡Vámonos a fandanguar...! Baile de tabla en Huetamo*, México, Colmich, s. f.
- _____, *...de tierras abajo vengo. Música y danza de la Tierra Caliente del Balsas michoacano*, México, Colmich, s. f.
- Martínez Ayala, Jorge Amós y Ramón Sánchez Reyna, *Si como tocas el arpa, tocaras el órgano de Urapicho. Reminiscencias virreinales de la música michoacana*, México, Gobierno de Michoacán/Música y Baile Tradicional, 2008.
- Martínez de la Rosa, Alejandro, *La fiesta del baile de tabla en Churumuco y Huacana*, México, Culturas Populares Michoacán, 2008.
- _____, "Salvavarda de la música tradicional en la Tierra Caliente. Programas de preservación y desarrollo del patrimonio cultural de una región", en *Ra Ximhai*, México, UAIM, vol. 6, núm. 2, mayo-agosto de 2010, pp. 277-293.
- Martínez de la Rosa, Alejandro, et al., *...con mi guitarra en la mano. Tablaturas para guitarra de golpe y vihuela*, México, Colmich/Música y Baile Tradicional, 2005.
- Mendoza Huerta, Yasbil et al., *El violín del sur de Michoacán. Método y cifra para tocar el violín del sur de Michoacán*, México, Colmich/Música y Baile Tradicional, 2005.
- Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente, *Foro Cultural de Tierra Caliente. Memorias*, México, Conaculta/Secretaría de Cultura de Michoacán, 2004
- _____, *Músicos y bailadores tradicionales de Tierra Caliente en Michoacán*, México, Gobierno de Michoacán/Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente, s. f.
- Rodríguez López, José Rafael, *El son de tabla o sones para baile de golpe del municipio de Arteaga*, Michoacán, Gobierno de Michoacán/Ayuntamiento de Arteaga, 2008.
- Rubio Tapia, M. A. et al., *La tambora de Arteaga. Manual para la música y la danza de las funciones religiosas de Arteaga*, México, Colmich/Música y Baile Tradicional/Ayuntamiento de Arteaga, 2005.
- Stanford, Thomas, "Lírica popular de la costa michoacana", en *Anales del INAH*, México, INAH/SEP, vol. XVI, 1963, pp. 231-282.
- _____, *Testimonio musical de México*, México, INAH/SEP (Testimonio Musical de México, 1), 1964, p. 34.
- Tierra, Tiempo y Contratiempo, *...al son terracalenteño, rayando el siglo XXI*, México, Conaculta/Gobierno de Michoacán/Tierra, Tiempo y Contratiempo, 2007a.
- _____, *Bajo el ala del sombrero. Tradiciones culturales de la Tierra Caliente*, México, Conaculta/Tierra, Tiempo y Contratiempo, 2007b.
- _____, *Colección ...al son terracalenteño*, México, Colmich/Gobierno de Michoacán/Tierra, Tiempo y Contratiempo, s. f.
- _____, *Son de mi Tierra Caliente. Música y baile*, México, Conaculta/Tierra, Tiempo y Contratiempo, 2008.
- Vázquez Valle, I. y A. Warman, *Michoacán: sones de Tierra Caliente*, México, INAH/SEP (Testimonio Musical de México, 7), 1970, p. 9.

